

Punto 13.5 – Poliomielitis. Erradicación de la poliomielitis. Planificación de la transición relativa a la poliomielitis y poscertificación

Doc. A73/12 y A73/13

Gracias, señor Presidente.

La Argentina toma nota del informe actualizado sobre la situación actual de la erradicación de la poliomielitis y la planificación de la transición relativa a la poliomielitis y la poscertificación.

En consonancia con los objetivos de la Estrategia para la Fase Final 2019-2023, y especialmente, por la preocupación que compartimos respecto al control de los poliovirus derivados de vacuna circulante (cVDPV), desde el 1 de junio de 2020, Argentina ha suspendido el uso de vacuna OPV o Sabin y cuenta con un esquema de vacunación contra la poliomielitis únicamente constituido por vacuna inactivada IPV o Salk.

Este hecho evidencia el compromiso activo de alto nivel de las autoridades nacionales y subnacionales con las actividades de inmunizaciones en general, y con el plan para la erradicación de la poliomielitis en particular. Representa además un gran salto de calidad y equidad para la población de todo el territorio nacional.

Resaltamos el hecho de que esta medida, planificada en diciembre de 2019, se ha llevado a cabo durante el desarrollo de la actual pandemia de COVID-19, gracias al incommensurable esfuerzo de miles de vacunadores y vacunadoras en todo el país mientras se cumplían las medidas de confinamiento que dificultaron las acciones programadas de capacitación, comunicación, movilización social, entre otras.

A pesar de que la República Argentina no se encuentra entre los países con mayor riesgo de importación de poliovirus salvajes o derivados de la vacuna de tipo circulante, nos resulta imperioso reforzar la importancia de obtener prontamente una nueva vacuna antipoliomielítica oral tipo 2 con menor riesgo de propagación de cVDPV2, dadas las bajas coberturas obtenidas durante las actividades de inmunización en áreas de África occidental, oriental, central, Asia Sudoriental y el Pacífico Occidental.

Por otra parte, manifestamos el acuerdo respecto al segundo objetivo de la nueva Estrategia para la Fase Final, referido a la integración del trabajo conjunto, sistemático y

permanente con otras partes interesadas en la salud pública para aprovechar el legado de la erradicación de la poliomielitis en la lucha contra otras enfermedades inmunoprevenibles actualmente en control o eliminación, como sarampión o rubéola y otras emergentes, como la actual pandemia de COVID-19.

Respecto al confinamiento y certificación, desde 2019 nuestro país avanza firmemente en la verificación de la ausencia de material infeccioso o potencialmente infeccioso con poliovirus de manera continua y sostenida, a pesar de las dificultades que plantea la derivación de los esfuerzos, recursos y la fuerza de trabajo de los laboratorios por la actual pandemia de COVID-19.

Por último, la Argentina reitera su disposición para compartir experiencias en programas de prevención primaria a través de las vacunas e insta a redoblar los esfuerzos para implementar políticas de vacunación que permitan lograr la erradicación de la poliomielitis y fortalecer las capacidades de los países en esta materia.

Muchas gracias, señor Presidente.